

# Introducción al Libro de los Hechos

Hechos 1:1-11

Pastor Chris Sicks

Sermón 18 de junio de 2023

Hoy es nuestro primer sermón sobre uno de los libros más emocionantes de la Biblia.

El libro se llama Hechos de los Apóstoles.

Algunas personas también lo llaman “Los Hechos de Jesucristo, por el Espíritu, a través de los Apóstoles”.

Me gusta eso, y creo que comprenderá por qué mientras estudiamos este libro juntos en los próximos meses.

Antes de leer nuestro texto, algunos antecedentes serán útiles.

Un hombre gentil llamado Lucas escribió el Evangelio de Lucas y el Libro de los Hechos.

Lucas no era judío y no era uno de los 12 apóstoles.

Era médico, un hombre educado que escribía en griego.

Lucas fue un historiador cuidadoso que hizo una gran cantidad de investigaciones detalladas para escribir sus dos libros.

En la época en que vivía el Doctor Lucas, se escribían libros en rollos de papiro.

La longitud estándar de un rollo era de unos 10.66 metros.

Si era más largo, el rollo era demasiado difícil de transportar y almacenar.

Por eso tenemos a Lucas y Hechos en dos libros separados, aunque cuentan una historia.

Escuche cómo Lucas comienza su primer libro, en el Evangelio de Lucas capítulo 1, versículos 1 al 4:

1 “Puesto que ya muchos han tratado de poner en orden la historia de las cosas que entre nosotros han sido ciertísimas,

2 tal como nos lo enseñaron los que desde el principio lo vieron con sus ojos, y fueron ministros de la palabra,

3 me ha parecido también a mí, después de haber investigado con diligencia todas las cosas desde su origen,

escribírtelas por orden, oh excelentísimo Teófilo,

4 para que conozcas bien la verdad de las cosas en las cuales has sido instruido”.

Lucas dice que recibió la verdad acerca de Jesús de testigos presenciales.

Lucas habló con personas que conocieron a Jesús en su nacimiento, vida, muerte y resurrección.

Habló con los discípulos de Jesús y escribió lo que le dijeron.

Probablemente habló con María, la madre de Jesús.

Porque el Evangelio de Lucas proporciona muchos detalles sobre el nacimiento de Jesús que no encontramos en los otros tres Evangelios.

Los dos libros escritos por Lucas son un regalo increíble de Dios para ti y para mí.

Si los leen juntos, aprenden sobre el nacimiento milagroso de Jesucristo y su primo, Juan el Bautista.

Luego Lucas nos habla de la circuncisión y el bautismo de Jesús, su enseñanza y sus muchos milagros.

El Evangelio de Lucas también describe el juicio, la crucifixión y la resurrección de Jesús.

Y en su segundo libro, Lucas nos cuenta cómo continuó la obra de Jesús a través de sus apóstoles.

En Jerusalén, cientos y luego miles de personas recibieron el Espíritu Santo a través de la fe en Cristo.

Rápidamente, la iglesia se expandió fuera de Jerusalén a Samaria y África.

Luego, Dios convirtió a un enemigo de la iglesia y lo usó para expandir la iglesia a Siria, Turquía, Grecia y Europa.

Eso es solo un breve resumen de las cosas que Lucas escribió en sus dos libros.

Te animo a que los leas por ti mismo.

Y espero que esté con nosotros en los próximos meses, mientras estudiamos juntos el segundo libro de Lucas.

Empecemos ahora, con Hechos 1:1–11.

1 “En el primer tratado, oh Teófilo, hablé acerca de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar,

2 hasta el día en que fue recibido arriba, después de haber dado mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido;

3 a quienes también, después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables,

apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles acerca del reino de Dios.

4 estando juntos, les mandó

“que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí.

5 Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días.

6 Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo:

“Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?

Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad

8 pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo,

y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.

9 Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos.

10 Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas,

11 “los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo?

Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo”

*Leamos juntos Isaías 40: 8*

*Se seca la hierba, se marchita la flor, pero la palabra de nuestro Dios permanece para siempre.*

Por favor, ora conmigo.

Padre celestial, venimos a ti porque eres fuente de vida y de verdad.

Jesús, te adoramos porque estás lleno de misericordia y amor.

Espíritu Santo, por favor abre nuestros corazones y mentes para ser transformados por la palabra de Dios, amén.

Veamos con más detalle las cosas que acabamos de escuchar de Lucas.

En el versículo 1 escribió:

1 “En el primer tratado, oh Teófilo, hablé acerca de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar”

Lucas dice que su primer libro fue “sobre todo lo que Jesús COMENZÓ a hacer y a enseñar”.

El segundo libro de Lucas sobre todo lo que Jesús CONTINUÓ haciendo después de su regreso al cielo.

¿Cómo podría Jesús continuar haciendo cualquier cosa, y enseñando cualquier cosa, si ya no estuviera en la tierra?

Lo hace a través de su Cuerpo.

Llamamos a la iglesia el Cuerpo de Cristo porque realmente lo es.

Jesús continuó su ministerio a través de los discípulos que entrenó y envió al mundo.

Y cualquier ministerio verdadero que hagamos hoy debe ser hecho por Jesús, y por Jesús obrando a través de nosotros.

Jesucristo es la cabeza de la iglesia, y a través del Espíritu Santo la vida de Jesús fluye a través de nosotros.

Mire nuevamente lo que Jesús dijo en el versículo 8:

## **8 “Pero recibiréis poder cuando el Espíritu Santo venga sobre vosotros;**

**y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta los confines de la tierra.**

Este es el versículo más importante de todo el Libro de los Hechos, amigos míos.

Jesús les dice a los apóstoles que “recibirán poder”.

La implicación aquí es que necesitan un poder que no tienen.

Los apóstoles requerían el poder de Dios para poder predicar, enseñar y afrontar los desafíos de crear una nueva comunidad espiritual llamada iglesia.

Cuando Jesús prometió el Espíritu Santo en el versículo 8, estaba cumpliendo la promesa que hizo la noche antes de morir.

Jesús dijo en Juan 14:16–18:

16 “Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre:

17 el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce;

pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros.

18 No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros”

Cuando Jesús dijo eso, supo que ascendería al cielo muy pronto.

Sin embargo, Él dijo: “Iré a ti”.

Jesús se fue físicamente, pero prometió estar con los apóstoles, y con nosotros, espiritualmente a través del Espíritu Santo.

El Espíritu Santo es la fuente de poder, sabiduría y verdad.

Antes de que los apóstoles pudieran comenzar su misión global, Jesús tuvo que darles el Espíritu Santo.

¿Escuchaste eso en el versículo 8?

8 “Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo,

y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.

Jesús dio una misión a los apóstoles, para ser testigos.

Su misión era contarles a todos los que encontraban sobre el Mesías.

No les dijo que construyeran un edificio para la iglesia, o que iniciaran una organización sin fines de lucro.

Jesús dijo: “¡Vayan!

Salgan de Judea a Samaria, y luego al resto del mundo.

Y cuando vayas, ama a la gente.

Sírvelos y cuéntales las buenas nuevas del evangelio”.

La razón por la que dije que el versículo 8 es el más importante de este libro es que describe todo lo que sucede en los próximos 27 capítulos.

El versículo 8 también describe CÓMO suceden esas cosas: por el poder de Jesús a través del Espíritu Santo.

A medida que estudiemos este libro en los próximos meses, veremos cómo la iglesia se expandió exactamente como Jesús dijo que lo haría.

Pero antes de que los apóstoles pudieran irse, necesitaban que viniera el Espíritu Santo.

Por eso leemos esto en los versículos 4-5:

4 “Y estando juntos, les mandó

“que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí.

5 Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días”

¿Puedo señalar rápidamente que Jesús compartió estos importantes mandamientos durante una comida?

Si alguna vez se preguntó por qué cenamos todas las semanas en One Voice Fellowship, es porque las conversaciones importantes ocurren durante las comidas.

Las relaciones se forman y se hacen más profundas cuando comemos juntos.

Es algo que ves a lo largo de la Biblia si lo buscas.

Durante esta comida en los versículos 4-5, Jesús les dijo que esperaran en Jerusalén hasta que el Espíritu Santo viniera a ellos.

Veremos de cerca en dos semanas ese evento en el capítulo 2 de Hechos.

Por ahora, veamos cómo respondieron los apóstoles al mandato de Jesús, en los versículos 6-7:

6 “Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo:

“Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?”

7 Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad”.

Israel había estado esperando al Mesías durante muchos años, para que viniera y los rescatara de la ocupación romana.

Los apóstoles sabían que Jesús era el Mesías.

Pero no sabían que su propósito era global, no local.

La obra de Dios a menudo fluye en dirección opuesta a las ideas humanas.

Los discípulos estaban interesados en el poder terrenal, pero el Espíritu Santo derramó poder espiritual.

Jesús les dijo “VAYAN”, pero primero tenían que “ESPERAR el regalo que mi Padre prometió”.

Frecuentemente tengo la tentación de confiar en mis propias ideas.

Confío demasiado en mi propia capacidad para hacer las cosas.

Quiero ir, no quiero esperar.

Este pasaje me ayuda porque me recuerda que cualquier cosa que hagamos en el Reino de Dios no es nuestro trabajo.

Es la obra de Jesucristo, edificando y expandiendo Su reino.

Por lo tanto, antes de ir a cualquier parte, antes de hacer cualquier cosa, debemos orar.

Si queremos participar en la obra continua de Jesús, debemos buscar la voluntad del Padre.

Debemos orar por el poder del Espíritu Santo.

Y debemos vivir por el evangelio de salvación por el cual Jesús murió para lograrlo.

Miremos los últimos tres versículos del pasaje de hoy, y luego terminaré.

Los versículos 9-11 dicen:

9 “Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos.

10 Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas,

11 “los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo?

Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo”

Esta ascensión de Jesús es importante porque es como la bisagra entre las dos partes del ministerio de Jesús.

El primer libro de Lucas comienza con Jesús bajando del cielo, nacido como un bebé humano indefenso.

El segundo libro de Lucas comienza con Jesús regresando al cielo, como el Mesías resucitado.

El primer libro de Lucas trata sobre el reclutamiento y desarrollo de los discípulos de Jesús.

El segundo libro de Lucas trata sobre Jesús enviando apóstoles al mundo.

“Discípulo” significa “seguidor”.

“Apóstol” significa “alguien que es enviado, un mensajero”.

Hoy también tenemos la alegría y la responsabilidad de ser mensajeros de Dios.

Han pasado 2000 años, pero el mensaje que compartimos es el mismo que compartieron los apóstoles.

El mensaje es simple, pero cambia vidas para siempre.

**Aquí está el mensaje: Jesucristo es completamente Dios y completamente hombre.**

**Vino a la tierra para vivir una vida sin pecado y murió para pagar por nuestros pecados.**

**Resucitó de entre los muertos y ascendió al Cielo.**

**Todo el que crea en estas cosas recibirá el Espíritu Santo y el don de la vida eterna.**

Ese es el mensaje.

Es simple, y es una buena noticia.

El cristianismo no es una filosofía para aprender o una organización para unirse.

Es una persona para recibir, alguien a quien puedes conocer, confiar y seguir.

Estoy emocionado de estudiar juntos el libro de los Hechos, mis amigos.

Veremos cómo Jesús continuó haciendo su ministerio a través de los apóstoles y el ministerio de plantación de iglesias de Pablo.

Y seremos animados acerca de cómo Jesús continúa haciendo su ministerio hoy.

El ministerio no es nuestro trabajo, amigos míos, recuérdenlo.

El verdadero ministerio no puede ser hecho por nuestro poder.

Es por eso que necesitamos orar en One Voice Fellowship.

Estamos haciendo algo muy difícil.

Pero debido a que Dios nos ha llamado a construir esta iglesia de muchas naciones, para su gloria, sabemos que nos dará poder y dirección.

Por esas cosas oramos a nuestro Salvador en el cielo:

Jesús, tú eres la cabeza de la iglesia.

Dependemos de ti para dirección, poder y amor para unirnos como hermanos y hermanas.

Gracias por darnos esos dones, a través del Espíritu Santo.

Ayúdanos a esperar que tú guíes y oremos sin cesar.

Para que podamos hacer todas las cosas solo para tu gloria.

Oramos en el nombre de Cristo, amén.